

Emilio del Río

LOCOS POR LOS CLÁSICOS

Todo lo que debes saber sobre
los grandes autores de Grecia y Roma



EMILIO DEL RÍO

LOCOS POR LOS CLÁSICOS

(TODO LO QUE DEBES SABER SOBRE
LOS GRANDES AUTORES DE GRECIA Y ROMA)



© Emilio del Río, 2022
© Editorial Planeta, S. A., 2022
Espasa es un sello de Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664
08034 Barcelona
www.planetadelibros.com
www.espasa.es

Diseño de cubierta: Planeta Arte & Diseño

Fotografía de cubierta: © Ximena Garrigues y Sergio Moya

Ilustraciones de interior: © Ilustraciones de interior: © Luisa Ricciarini / Bridgeman Images; © akg-images / Album; © U__Photo / Shutterstock; © Sotheby's / akg-images / Album; © AF archive / Mary Evans / Aurimages; © 20th Century Fox / EVERETT / Aurimages; © Universal Images Group / Universal History Archive / Album; © UNITED ARTISTS / Album; © Metropolitan Museum of Art, NY / Album; © Universal Images Group / Universal History Archive / UIG / Album; © Granger, NYC / Album; © Express Newspapers / Album; © Fine Art Images / Album; © 20th Century Studios / Amblin Entertainment / Album; © akg-images / Album; © akg-images / Album; © Album; © Peter Horree / Alamy Stock Photo; © OlegKovalevichh / Shutterstock; © DREAMWORKS/ UNIVERSAL PICTURES / BUITENDIJK, JAAP / Album; © Archivo ABC; © British Library / Album; © Fototeca Gilardi / Bridgeman Images; © Oatava / Shutterstock; © Bridgeman Images; © AP / The Guardian; © Joseph Martin / Album; © Erich Lessing / Album; © E. Viader / Prisma / Album; © Atlaspix / Alamy Stock Photo; © Zuri Swimmer / Alamy Foto de stock; © Universal Images Group / Universal History Archive/ UIG / Album; © Bruno Barbier / akg-images / Album; © M_Agency / Shutterstock
Iconografía: Grupo Planeta

Preimpresión: Safekat, S. L.

ISBN: 978-84-670-6196-3

Depósito legal: B. 9.206-2022

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Impreso en España / *Printed in Spain*

Impresión: Unigraf, S. L.



El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

ÍNDICE

PRÓLOGO: ¿Cómo no vamos a estar «Locos por los clásicos»?	13
BÉSAME, BÉSAME MUCHO (<i>Poemas</i> , de Catulo)	17
¿QUÉ PUEDES HACER TÚ POR TU PAÍS? (<i>Historia de la guerra del Peloponeso</i> , de Tucídides)	24
NI ESPERANZA NI MIEDO (<i>Sobre la tranquilidad del ánimo</i> , de Séneca)	35
ULULARON LAS NINFAS (<i>Eneida</i> , libro IV, de Virgilio)	39
EL SEÑOR DE LOS ANILLOS (<i>La República</i> , de Platón) ...	46
CLEOPATRA, UNA MUJER PARA LA ETERNIDAD (<i>Vidas paralelas</i> , «Biografía de Marco Antonio», de Plutarco)	53
LA CONDICIÓN HUMANA (<i>Ilíada</i> , canto XXIV, de Homero)	66
GOLFUS DE ROMA (<i>El embaucador</i> , de Plauto)	72
UNA MUJER QUE SE REBELA (<i>Antígona</i> , de Sófocles) ...	77
MISIÓN A LA LUNA (<i>Historias verdaderas</i> , de Luciano)	83
AMIGOS PARA SIEMPRE (<i>Sobre la amistad</i> , de Cicerón) ..	88

HOLA MI AMOR, SOY YO TU LOBO (<i>Fábulas</i> , de Esopo)	92
DAD UNA OPORTUNIDAD A LA PAZ (<i>Poemas</i> , de Tibulo)	98
EL CORAZÓN DE LAS TINIEBLAS (<i>Medea</i> , de Eurípides)	106
WEST SIDE STORY (<i>Metamorfosis</i> , «Píramo y Tisbe», de Ovidio)	111
MUJER CONTRA MUJER (<i>Poemas</i> , de Safo)	117
EL PADRE DE LA HISTORIA (<i>Historias</i> , libro I, de Heródoto)	121
EL AMOR TODO LO VENCE (<i>El asno de oro</i> , fábula de Cupido y Psique, de Apuleyo)	129
UN TIPO SIN COMPLEJOS (<i>Edipo rey</i> , de Sófocles)	136
¿NUNCA HAS ESCRITO CARTAS DE AMOR? (<i>Heroidas</i> , de Ovidio)	144
AUTOAYÚDATE (<i>Meditaciones</i> , de Marco Aurelio)	150
MARCIAL, ERES EL MÁS GRANDE (<i>Epigramas</i> , de Marcial)	156
LOS DIOSES PASAN DE NOSOTROS (<i>Sobre la naturaleza de las cosas</i> , Lucrecio)	161
HAZ EL AMOR Y NO LA GUERRA (<i>Lisístrata</i> , de Aristófanes)	173
REBELDE CON CAUSA (<i>Prometeo encadenado</i> , de Esquilo)	182
CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS (<i>Manual</i> , de Epicteto)	189
UNA MUJER LIBRE (<i>Poemas</i> , de Sulpicia)	195
YO TAMBIÉN SOY BERLINÉS (<i>El sueño de Escipión</i> , de Cicerón)	202
SIETE NOVIAS PARA SIETE HERMANOS (<i>Historia de Roma</i> , libro I, de Tito Livio)	208

POLVO SERÁN, MAS POLVO ENAMORADO (<i>Elegías</i> , de Propertio)	219
¿TÚ TAMBIÉN, BRUTO? (<i>Vida de los doce césares</i> , «Vida de Julio César», de Suetonio)	225
LO ESENCIAL ES INVISIBLE A LOS OJOS (<i>Sobre la vida feliz</i> , de Séneca)	232
HUMANOS, DEMASIADO HUMANOS (<i>Alceste</i> , de Eurípides)	238
QUIEN LO PROBÓ, LO SABE (<i>Amores</i> , de Ovidio)	246
EL VIAJE A ÍTACA (<i>Odisea</i> , de Homero)	251
CARPE DIEM (<i>Odas</i> , de Horacio)	256
EPÍLOGO: El sueño de la radio	261
COMPAÑEROS DE VIAJE	267
TEXTOS CLÁSICOS CITADOS	269

BÉSAME, BÉSAME MUCHO

(*Poemas*, de Catulo)

En la ciudad italiana de Verona situó Shakespeare los amores literarios más famosos del mundo, la historia de Romeo y Julieta. Por algo lo hizo. Verona es la ciudad en la que nació uno de los más grandes poetas de la literatura latina y uno de los más grandes poetas del amor de la Historia: Cayo Valerio Catulo.

Nacido en el año 84 a. C. en el seno de una familia pudiente, en cuya casa se alojaba Julio César cuando pasaba por Verona —y cito a Julio César porque Catulo escribió duros poemas contra él—, a los veinte años se fue a Roma, donde residió regularmente, con estancias intermitentes en Verona. En la capital del Imperio vivió su apasionada relación amorosa con una mujer a la que puso el nombre de Lesbia, nombre debido al prestigio de la poeta Safo, que era de Lesbos, y que es como llamaba a una tal Clodia. De hecho, uno de los poemas de Catulo es una adaptación del famoso poema de Safo.

En Roma formó Catulo un grupo literario con otros escritores, a los que Cicerón llamaba *Poetae novi*, que recuerdan a los «Nueve novísimos» de la antología de José María



Eros besando a Psique. Fresco pompeyano. Museo Arqueológico Nacional de Nápoles.

Castellet en la España del siglo XX, ya que supusieron una ruptura con la poesía anterior. Viajó por Grecia y Asia menor y murió joven, en Roma, a los treinta años de edad, hacia el 54 a. C. Catulo fue uno de esos poetas que murieron jóvenes pero que vivieron intensamente y dejaron una profunda huella, porque su influencia en la poesía europea posterior ha sido extraordinaria.

Catulo y sus «novísimos» se oponían a la grandilocuencia de la epopeya y de la tragedia, y se distinguían por su preferencia por los poemas cortos, con una técnica depurada y una gran labor de corrección. Para los novísimos latinos, la poesía no es un arma cargada de futuro, sino que se justificaba por el propio arte, es decir, *ars gratis artis*, que significa «el arte por el arte». La poesía no es para ellos la proyección de grandes ideas comunitarias con un objetivo social o político, sino la expresión de su individualidad y de

sus sentimientos personales. Frente a los poetas épicos, que exaltan las hazañas de los héroes como modelo para la sociedad, Catulo y los «novísimos» se centran en el amor; en lugar de los héroes de la épica, los protagonistas son los amantes, femeninos y masculinos. El poema 5, el famoso «*Vivamus mea Lesbia, atque amemus*», es el mejor exponente de su poesía:

Lesbia mía, vivamos y gocemos,
 ¡que todas esas críticas de los viejos
 amargados nos importen un bledo!
 El sol puede ponerse y volver a salir, pero nosotros
 habremos de dormir una única y eterna noche
 cuando se apague nuestra breve luz.
 Dame mil besos, y otros cien después,
 que sigan otros mil, de nuevo cien
 y mil más sin parar, y otros cien luego.
 Luego, cuando ya hayamos sumado muchos miles,
 embrollaremos la cuenta y no sabremos cuántos.
 Ni podrá un envidioso echarnos mal de ojo
 al saber el total de nuestros besos.

El núcleo fundamental de la obra de Catulo son, desde luego, los poemas de tema amoroso en torno al personaje de Lesbia, la amada. Teniéndola siempre a ella como objeto, cristaliza una serie de motivos que se convertirán en tópicos en toda poesía amorosa: tanto el amor como... el desamor, como el famoso poema «*Dicébas quondan solum te nosse Cattúllum*» (el 72):

Me decías en tiempos, Lesbia, que solo conocías
 a Catulo y que ni al mismo Júpiter anteponías que a mí.
 Te amé entonces no solo como el hombre corriente a su
 [amante
 sino como un padre a sus hijos y yernos.

Pero por fin te conozco: por eso, aunque tengo todavía
 [una pasión
 mayor por ti, vales mucho menos para mí.
 ¿Cómo es posible?, me dices. Porque una infidelidad así
 a un enamorado le obliga a desear más pero a querer menos.

El mejor exponente del amor y del desamor de su obra es el famoso poema 85, «*Odi et amo*»:

*Odi et amo, quare id faciam fortasse requires
 nescio, sed fieri sentio et excrucior.*

La odio y la deseo. Si preguntas cómo me pasa esto,
 no lo sé, pero siento que es así, y me atormento.

Hay también lugar para darle forma poética a otros temas, como la pena infinita por la muerte de su hermano, la celebración de la amistad, o el amor homosexual con Juvencio:

Si yo pudiera, Juvencio, sin descanso
 besar tus ojos que a la miel parecen,
 hasta trescientos mil besos te diera,
 y nunca me daría por saciado:
 ni aun cosechando yo más besos
 que espigas se cosechan en verano.

Es el poeta del amor, y del sexo, que aparece en su poesía sin el pudor de tantos otros poetas, como cuando escribe a Ipsitila y le dice que tiene una erección enorme por pensar en ella:

Sé buena, mi Ipsitila querida,
 mi cariño, mi bien, invítame
 a visitarte a la hora de la siesta.
 Y si lo haces, procura también esto:

que nadie eche el cerrojo de la calle,
y a ti no se te ocurra estar ausente.
Te quedarás en casa, y preparada
a echar conmigo nueve polvos seguidos.
Pero si estás por la labor, ¡que sea ahora!
Que estoy tendido después de hartarme de comer,
y levanto la túnica y el manto.

Como escribe Gil de Biedma en una de sus cartas: «hubiera querido ser también obsceno [en su poesía], al modo maravillosamente aristocrático y rural de Catulo».

Pero su temática es más amplia. Catulo es considerado, sobre todo, el poeta del amor (y del sexo), sí, pero es también el poeta de la invectiva y la injuria, como señaló Quintiliano. Así tenemos el desprecio hacia determinados personajes, como Egnatius —que era hispano, por cierto—, Arrio, Furio o Aurelio, contra los que escribe este poema para defenderse de sus críticas por sus poemas de amor homosexual o el de los besos de Lesbia:

Os daré por el culo y por la boca,
nena de Aurelio y maricón de Furio,
que me juzgasteis por mis versos
falto de hombría, porque son blandengues.
Intachable el poeta habrá de ser
en su conducta, pero no en sus versos,
que solo tienen sal y chispa
si son blandengues y algo afeminados,
capaces de poner cachondos
no ya a los chicos, sino a los machorros
que no pueden mover su artillería.
¿Y porque habéis leído «muchos miles
de besos» decís que no soy hombre?
Os daré por el culo y por la boca.

Son objeto de sus afilados versos no solo políticos, como César y Pompeyo, sino también malos poetas, tipos presu- midos, hombres de negocios, morosos o personajes como Mamurra, al que dedica ocho poemas con duros ataques.

Catulo llama al conjunto de sus poemas *libellus*, el dimi- nutivo de *liber* (libro), que es toda una declaración de prin- cipios. Frente a los grandes libros de la epopeya, hace suyas las palabras del poeta griego Calímaco cuando dice que «un gran libro es un gran mal», de manera que esta denomina- ción de «librito» es programática, porque para Catulo un poema es una joya de orfebrería, y la gran extensión de una obra poética va en detrimento de su calidad, porque lo que busca es la perfección y persigue la observación de los más mínimos detalles.

Otra de las cualidades de su poesía es que ha de ser *lépi- dus*, es decir, «divertida» (el latín no lleva tildes, pero prefie- ro una tilde a que se lea incorrectamente), con lo que revela una concepción de lo literario como algo ajeno a los com- promisos y a las servidumbres ideológicas y políticas. Para Catulo la poesía tiene como fin el disfrute literario y no está al servicio de nada. De ahí la insistencia en llamar «juego» a la propia poesía.

Poeta del amor y del desamor, de la amistad y de la ene- mistad, y poeta de mitos, Catulo inaugura caminos por los que luego transitarán los más grandes genios de la literatura romana y universal. Tibulo, Propertio, Horacio, Virgilio, Ovidio, Marcial, incluso el propio emperador Adriano siguen con devoción al joven poeta romántico latino. En la literatura española cuenta con destacados seguidores, aun- que nunca llegó a tener, hasta el siglo XX, la influencia de Horacio, Ovidio o Virgilio, porque su «alegría sexual», como escribe Ramón Irigoyen, tenía dificultades para «abrirse paso» en una España dominada por el pudor de la

religión católica. El siglo XX es, en cambio, el siglo de Catulo, gracias a la libertad de pensamiento y de costumbres que traen las vanguardias. Uno de los mejores poemas de amor de la literatura española, «Pandémica y Celeste», de Jaime Gil de Biedma, uno de los grandes poetas del siglo xx, se inspira no solo en la memorable intervención de Pausanias sobre el amor en *El banquete*, de Platón, sino también en el poeta latino Catulo, el poeta del amor, nacido en Verona.

De los besos de Catulo a los de uno de los más famosos boleros del siglo XX. Dos mil años después, la compositora mexicana Consuelito Velázquez estrenó en 1940 el bolero «Bésame mucho», una de las canciones más populares de todos los tiempos, que han versionado desde Nat King Cole, los Beatles o José Carreras, pasando por cientos de intérpretes.

Bésame.
Bésame mucho.
Como si fuera esta noche
la última vez.
Bésame.
Bésame mucho...